

NUEVA POLÍTICA DE USAID AMPLÍA LA CENSURA DIGITAL

Por [Stefano Gennarini, JD](#) | 6 de septiembre de 2024



WASHINGTON, DC, 6 de septiembre (C-Fam) La administración Biden está reforzando la capacidad del gobierno estadounidense para el control social y la ingeniería social en todo el mundo.

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID en inglés) ha lanzado una Política Digital de diez años que amplía el acceso a Internet y la tecnología digital. El objetivo declarado de la política no es solo aumentar la conectividad, sino promover la “democracia” y los estándares occidentales de “derechos humanos”, incluso a través de herramientas de control social como la censura y la propaganda.

En la presentación de la Política Digital, la Administradora de USAID, Samantha Power, describió la política como “una carrera contra el tiempo por la funcionalidad más amplia de nuestras democracias y de la gobernanza”. Power explicó que China, Rusia y otros rivales geopolíticos de Estados Unidos habían invertido cantidades “astronómicas” en tecnología de la información a nivel mundial y que Estados Unidos todavía estaba tratando de ponerse al día.

La política crea una nueva oficina a cargo del desarrollo de infraestructura digital y también duplica el presupuesto de USAID para infraestructura digital de 15 millones de dólares a 30 millones de dólares. Puede parecer una cantidad pequeña, pero la política movilizará cientos de millones más en recursos privados. Funcionará como una asociación con el sector privado y movilizará los canales oficiales del gobierno de Estados Unidos para facilitar las inversiones privadas en infraestructura digital en el extranjero.

Más allá del beneficio para los inversores tecnológicos estadounidenses, el interés urgente del gobierno de Estados Unidos en la política digital afectará la política en países extranjeros a través de estándares para los medios digitales que rigen el discurso político interno.

Las inversiones que USAID espera atraer no se destinarán únicamente a infraestructura digital, sino también a herramientas de control de contenidos digitales. Las inversiones se utilizarán para formar y contratar “moderadores de

contenidos” y “trabajadores de enriquecimiento de datos” que clasifiquen la información que entrena a la inteligencia artificial para detectar y censurar contenidos nocivos.

Samantha Power promocionó un conjunto integral de iniciativas para desarrollar estándares internacionales de derechos humanos que promuevan la censura y la propaganda para que sean utilizadas por todas las plataformas tecnológicas. Dijo que están construyendo una recopilación de “derechos inclusivos que respetan la tecnología en todo el mundo”. La agencia llama a todo esto “derechos humanos por diseño”.

El componente de derechos humanos de la política incluye la promoción de políticas transgénero controvertidas y la lucha contra las creencias tradicionales sobre el matrimonio y la familia. La política culpa del “retroceso democrático global” a las “campañas de manipulación de la información en línea, que a menudo se dirigen a grupos marginados, en particular mujeres, niñas y comunidades LGBTQI+”.

Si bien la política pretende promover la libertad de expresión, define “manipulación de la información” e “integridad de la información” de manera vaga, con referencia a un informe del Secretario General de la ONU ya un memorando clasificado de la comunidad de inteligencia de los EE. UU. al que el público no puede acceder. Se entiende que ambos términos incluyen la supresión de contenido, la censura, la eliminación de plataformas y otras herramientas de control social.

Powers dijo que el extremismo era un resultado directo de “la ausencia de árbitros” en las plataformas tecnológicas. “Lo que se obtiene es un ecosistema más dividido”, explicó.

Power fue franca sobre la dificultad de imponer herramientas de control social en países extranjeros. Admitió que los gobiernos se acercaban a USAID para construir infraestructura, pero cuando se trataba de hablar sobre normas y regulaciones para gobernar la tecnología, “no las querían”.

Aunque la Política Digital menciona las preocupaciones sobre la privacidad como parte de los “ecosistemas digitales abiertos, inclusivos, seguros y respetuosos de los derechos” que USAID quiere construir, también promueve iniciativas de identificación digital invasivas, como la que USAID desarrolló en Ucrania. La iniciativa de identificación digital de Ucrania, llamada Diia, requiere que los ciudadanos utilicen un marcador digital para acceder a todos los servicios públicos. Esta política innovadora ha llevado a algunos a llamar a Ucrania el primer “Estado digital”.